

Lección 119 Sean espejos limpios.

Leccion Numero

119

Lección

Nº 119

Sean espejos limpios.

- 1.- Lávense más a fondo.
- 2.- Sean limpios, en ustedes, como María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, el Modelo y la Maestra y Madre que poseen.
- 3.- María es, por su maternidad, ya lo saben, cabeza visible de Dios en la Iglesia, como Pedro e igual que éste; pero, sin sucesión en el tiempo; porque, Ella, como Cristo, permanece viva y presente en el ahora de la Iglesia.
- 4.- María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, no obstante su maternidad visible y real sin sucesión en el tiempo, dentro de la Iglesia verdadera, católica, apostólica, romana, obedece irrestrictamente la jerarquía de Pedro, en la sucesión en el tiempo. Por eso, manda y enseña a obedecer las leyes y ritos de la Iglesia. A obedecer a los jerarcas naturales de la Iglesia verdadera, no importa cómo obren, en sí, o quiénes sean.
- 5.- Imiten a María. Quien a Ella imita y obedece no tiene riesgo de ninguna clase y va seguro hacia Dios, por los medios y normas que Él señala.
- 6.- El objetivo único de María fue y es: Recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado. Que éste sea el único objetivo de ustedes a imitación de Ella irán seguros.
- 7.- Para eso: Oren, oren, oren...
 - . Límpiense a fondo.
 - . Sean humildes y mansos de corazón.
 - . No quieran los primeros puestos.
 - . No obren y vivan por honor o recompensa.
 - . Despójense, para ser llenos.

. En la medida en que se nieguen a ustedes, muriendo a sus caprichos, Dios crecerá en ustedes haciendo en ustedes lo que Él quiere.

. No interrumpan la oración.

. Ustedes sean oración.

. Sea, en ustedes, la oración un estado de vida, como respirar.

. Respiren a Dios.

. Vivan a Dios.

. Para eso oren. Oren. Oren sin descanso.

8.- Pidan al Padre Celestial, como María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, el Espíritu Santo en nombre de Jesucristo, y por amor a Él.

9.- Confiésense. Esto es: lávense limpiándose a fondo, en las piscinas naturales de la gracia; en el Sacramento de la reconciliación.

10.- Que el Sacramento de la reconciliación, para ustedes, en esta nueva Orden, como esclavos de la Esclava de Dios por amor sea una vocación y un signo. El signo de capacitación para la gracia.

11.- Sólo la limpieza moral los hará libres y santos. Sólo, ella, ahondará en ustedes la capacidad de recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado.

12.- Sólo Jesucristo, el Salvador resucitado, les da la plenitud de hijos de Dios, esto es: de resucitados para la vida eterna.

13.- Oren. Oren. Oren.

Sean oración.